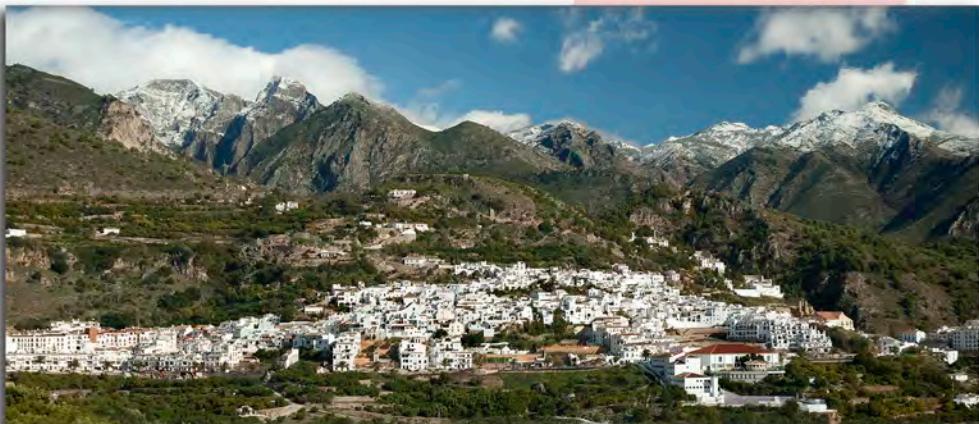


Guía Turística de Frigiliana





Panorámica del casco antiguo

Introducción

En la región más oriental de la provincia de Málaga se enclava la comarca de la Axarquía, abrazada por el Mediterráneo y las estribaciones montañosas de las sierras Almijara y Tejeda. Su singular estatus geográfico, ligado a la generosa protección de una naturaleza virgen, condicionan un microclima subtropical de parámetros irrepetibles en el continente europeo: inviernos suaves, veranos calurosos y una marcada escasez de precipitaciones, garantizan más de 300 días de sol al año.

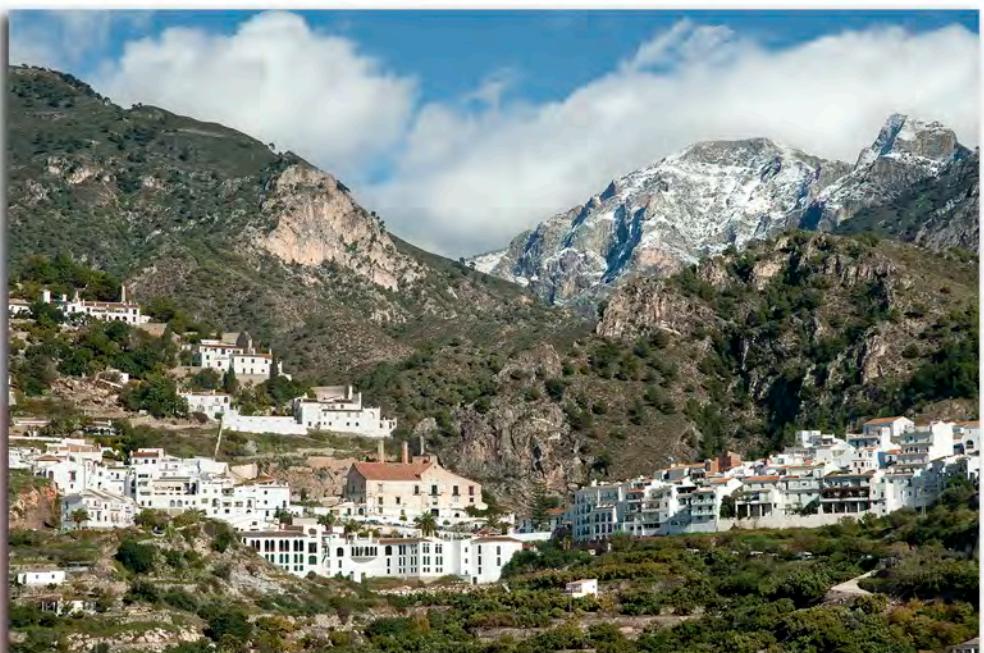
Más al este, casi rozando la provincia de Granada, a 300 metros sobre el nivel del mar se descubre, asomada al Mediterráneo, la Villa de Frigiliana, con una población aproximada de 3.400 habitantes (2012).

Como despertando del pasado, surge su elogiado y premiado Casco Histórico, de herencia morisca, donde las calles estrechas, sinuosas y empinadas, los pasadizos, adarves y revellines forman un singular entramado urbano de pequeñas casas que se encaraman unas sobre otras. Se trata de una estructura a la que muchos han calificado como el conjunto arquitectónico popular de origen árabe más puro de la provincia de Málaga. Entre los reconocimientos destacamos el **Primer Premio Nacional de Embellecimiento de los Pueblos de España** obtenido en 1982, y la nominación al **Premio Príncipe de Asturias de la Concordia 2010** dentro de la candidatura de los Descendientes de los Moriscos Andaluces, y el **Premio Reina Sofía de Accesibilidad 2013**, además de otros premios nacionales y autonómicos.

Frigiliana se encuentra a las faldas del Parque Natural de las Sierras Tejeda, Almijara y Alhama, que cuenta con una superficie de 40.000 hectáreas, de las que 20.000 pertenecen a Málaga y otras tantas a Granada. Constituye uno de los enclaves montañosos de mayor importancia natural de Andalucía suroriental, con 1.148 especies vegetales, el 25 por ciento de ellas endémicas, y

especies, animales tan destacadas como la cabra montés. Todos estos puntos a su favor unidos a un paisaje natural que se conserva intacto fomenta que los amantes de la naturaleza elijan sus rutas turísticas, en las que el senderismo es uno de los grandes acompañantes. Varias son las rutas preestablecidas desde Frigiliana a diversos parajes del Parque Natural, pero además el Ayuntamiento de Frigiliana ofrece el último domingo de cada mes una ruta guiada por los enclaves más significativos. Jalonan los atractivos del gran parque natural de la Axarquía una población de cabras monteses, así como jinetas, garduñas, gatos monteses y jabalíes, en lo que a mamíferos se refiere, y en cuanto a aves, azores, halcones peregrinos, alcotanes, águilas reales y perdiceras, y búhos reales, entre otras, así como una flora riquísima, entre la que cabe destacar el tejo, un árbol del que existen muy pocos ejemplares en Andalucía.

Frigiliana, que está enmarcada dentro de la llamada Ruta del Sol y del Vino, además, se encuentra a tan solo 6 km de Nerja, lo que ofrece al turista la posibilidad de disfrutar de sus magníficas playas y conocer sus mundialmente conocidas cuevas en apenas 10 minutos. Por otro lado las comunicaciones son excepcionales. El aeropuerto y la estación de AVE de Málaga quedan a tan solo 45 minutos por una magnífica autovía, así como la posibilidad de visitar la ciudad de la Alhambra y Sierra Nevada, en poco más de una hora y también exclusivamente por autovía.



Vistas del pueblo a las faldas de la sierra

Historia



Aunque todos los datos apuntan a que los primeros asentamientos humanos en el actual término municipal podrían pertenecer al periodo del Paleolítico Superior, en directa correspondencia con los hallazgos de la Cueva de Nerja, es igualmente cierto que hasta ahora no se han encontrado indicios fehacientes de este hecho. Lo que sí se ha constatado es la presencia humana durante el Neolítico, en el yacimiento de la Cueva de los Murciélagos, utilizada como necrópolis por los primeros pobladores. Se podría afirmar que en esta cueva se encuentra el origen del pueblo de Frigiliana.

La presencia humana también se hace patente en las posteriores etapas de la Edad de los Metales, como atestigua el Poblado de Los Poyos del Molinillo, que se encuentra en una ladera de fuerte pendiente en uno de los márgenes del río Higuerón. Es un típico asentamiento de la Edad del Bronce, en el que se hallaron, entre otros, varios molinos naviformes de gran tamaño, abundantes fragmentos cerámicos y algunos objetos metálicos. En las inmediaciones del poblado fue localizado el enterramiento de un individuo juvenil junto con puñal argárico, la datación de estos restos nos sitúa la inhumación en una cronología comprendida entre 2500-1870 años a. C.



Ladera donde se encontró el yacimiento de los "Poyos del Molinillo"

En 1965 fue descubierta la Necrópolis del Cerrillo de las Sombras. El hallazgo está compuesto de sepulturas individuales en fosas excavadas, en el interior de los cuales se colocaban las urnas funerarias que contenían los restos incinerados de los cadáveres. Además, en las urnas estaban presentes el ajuar del difunto, anillos, pulseras, broches... Esta necrópolis está fechada entre los siglos VII y principios del VI a.C. y constituye uno de los pocos ejemplos en Andalucía donde puede estudiarse la estrecha relación entre el mundo colonial fenicio y el sustrato de la población indígena del entorno cercano.

Igualmente podemos ver algunos indicios de una posible ocupación romana en Frigiliana, en los alrededores del actual casco urbano y, más específicamente, en el peñón de “El Fuerte” y umbrías de El Acebuchal, donde se han hallado algunos restos pertenecientes a estos momentos.

La construcción de una fortaleza árabe sobre la colina de Lízar, en cuya ladera suroeste se asienta el casco antiguo se data al menos en el s. XI.

Los árabes introdujeron los cultivos de la huerta y la caña de azúcar en las tierras más próximas, donde el sistema hidráulico conducía las aguas del río Alcónchar, hoy Higuerón.

El olivo, el almendro, la higuera y otros propios del secano encontraron su lugar en las zonas pizarrosas que, por la configuración orográfica de los terrenos, eran más inaccesibles a tal sistema de irrigación. Otros lugares se reservaban a la plantación de moreras, como principal alimento de los gusanos de seda, generadores de materia prima para la confección de los afamados y ricos tejidos que se producían en todo el territorio de la Axarquía (del árabe *šarqīyya*, que significa "parte oriental").

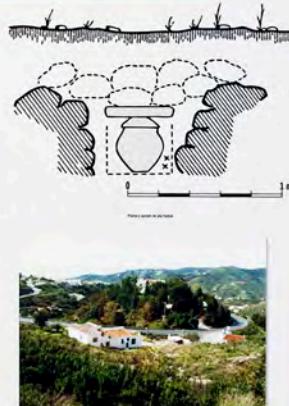
El lento pero seguro avance de la Reconquista llegó a Frigiliana en 1485, siendo su alcaide Atanqueyden quien rindió la alquería a las huestes cristianas sin derramamiento de sangre. Siete años más tarde, la Reconquista concluyó finalmente con la rendición de Granada. Los Reyes Católicos, ante la necesidad de mantener productivas las tierras que eran abandonadas por los conquistados, los moriscos, y a la vez obsequiar a aquellos que les habían ayudado durante la conquista, ordenaron que estas pasaran a ser patrimonio del judío Maimón Leví en 1490, junto con tierras de Nerja y Maro,

Cerrillo de las Sombras

Nacer en un punto y paradójicamente alejarnos para regresar al origen. Esta es la idea de la espiral, un símbolo que decora esta urna dedicada a conservar cenizas.

Procede del Cerrillo de las Sombras, un cementerio utilizado en torno al siglo VI a.C. en el que los habitantes de lo que luego será Frigiliana enterraban a sus difuntos tras un ritual de incineración.

Las vasijas contenían además objetos personales, que ofrecen una valiosa información para interpretar su manera de vivir.



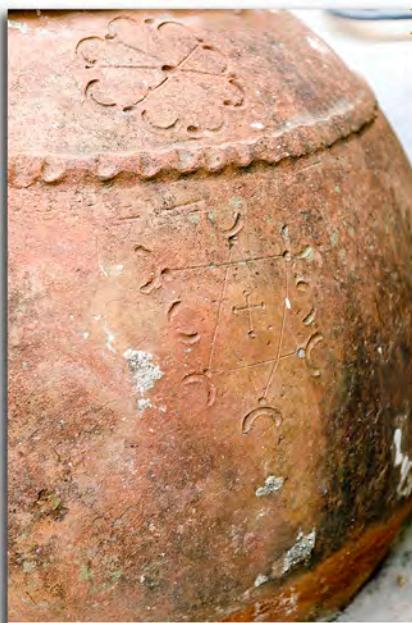
Panel sobre el Cerrillo de las Sombras, instalando en el museo Arqueológico



Vasija hallada en el Cerrillo de las Sombras

según consta en los repartimientos hechos por los Repartidores Francisco de Alcaraz, Cristóbal de Mosquera y por el Juez Reformador Juan Alfonso Serrano. Fue por tanto en la última década del siglo XV cuando Frigiliana integró las tres culturas: hispano-musulmana, cristiana y judaica. Sin embargo no duró mucho la propiedad en manos de Leví, ya que el decreto de expulsión de los judíos le obligó a vender al alcaide de Vélez.

A pesar de la amarga derrota, los árabes no perdieron su identidad y siguieron explotando sus tierras a cambio de tributos, respetándose por parte de los vencedores sus costumbres. A partir de entonces fueron conocidos como mudéjares o cristianos nuevos. Pero esta relativa tranquilidad duró tan solo algunos años, rompiéndose las promesas hechas a los musulmanes de respetar la fe islámica, obligándolos a convertirse al cristianismo en cristianos nuevos, llamados también moriscos, o de lo contrario, huir al norte de África. Esta circunstancia dio origen a revueltas y despoblación, y fue durante el reinado de Felipe II cuando esa represión tomó mayor virulencia con la promulgación en 1567 de la Real Pragmática auspiciada por el inquisidor Pedro de Deza, en virtud de la cual se prohibía a los moriscos llevar armas, hablar y escribir en su lengua, tanto en público como en privado, usar sus vestidos tradicionales y practicar sus costumbres.



Vasija con el símbolo de "Las Tres Culturas"

La rebelión de los moriscos de todo el Reino de Granada se inició en las Alpujarras granadinas en 1568 encabezada por Aben Audalla y llegó a esta comarca, por entonces llamada Bentomiz, un año después. Organizados por Martín Alwacir y comandados por Hernando el Darra, vecino de Frigiliana, los moriscos de Bentomiz, en número aproximado de 7.000, se hicieron fuertes en El Peñón de Frigiliana, conocido por los lugareños como "El Fuerte". Estratégicamente, el emplazamiento era perfecto tanto para la defensa como para la huida en caso de derrota, pero el ejército cristiano, con mayor experiencia y mejor armado, bajo el mando de D. Luis de Zúñiga y Requeséns, acabó con la resistencia el 11 de junio de 1569 en la conocida como Batalla del Peñón de Frigiliana. Aunque la guerra se prolongó durante un año más a causa de un pequeño núcleo de resistencia huido de la batalla, Frigiliana fue el último reducto musulmán en caer, la vida y civilización musulmanas que habían enriquecido durante ocho siglos la historia ibérica, desapareció de la faz de la corona para siempre. Así, a partir de 1570 se decreta la expulsión de los moriscos y consecuentemente la despoblación y hundimiento de la alquería de Frigiliana.

Fue en estos últimos años del s. XVI cuando la familia Manrique de Lara comenzó la construcción de su casa solariega, hoy conocida como “El Ingenio”, a la par que iniciaba la labor repobladora a base de cristianos viejos. En el año 1600, Frigiliana contaba con 100 habitantes, a pesar de que en este último tercio de siglo hicieron acto de presencia varias epidemias como la peste y el carbunco, calamidades que se prolongaron durante varias centurias del siglo XVII. En 1630 Don Iñigo Manrique de Lara recibió el título de Conde de Frigiliana de manos del entonces rey Felipe IV, quien también concedió a Frigiliana el título de Villa diez años más tarde, por lo que desde entonces dejó de pertenecer a la jurisdicción de Vélez-Málaga. A partir de entonces Frigiliana comienza a organizarse social y económicamente con la delimitación del término municipal y el establecimiento del ayuntamiento.



“Casco antiguo desde Líz”

A comienzos del s. XVIII, Frigiliana contaba con 500 habitantes. Este siglo estuvo marcado por las manifestaciones de tipo religioso con la fundación de distintas cofradías, a la vez que se registraba un importante crecimiento de la población que se sitúa a finales de la centuria en torno a los 1.700 habitantes.

Los primeros años del s. XIX estuvieron marcados por la Guerra de la Independencia y las epidemias, que siguieron castigando a la población de forma virulenta. El cementerio parroquial se quedó pequeño para albergar a tan alto número de difuntos, por lo que hubo de hacerse uso del cementerio municipal, levantado en 1791.

Durante estos años las pasas, higos, vino, caña de azúcar y batatas son el soporte económico de la población, aunque ya se tiene constancia de cierto tejido industrial reflejado en la existencia de una almona (fábrica de jabón), una fábrica de papel de estraza, un molino harinero y los trapiches que ya existían en el siglo anterior.

El último tercio de siglo estuvo presidido por la presencia de varias partidas de bandoleros en las sierras de la comarca, aunque lo que verdaderamente marcó definitivamente los años finales del siglo XIX fue la aparición de la filoxera, esta plaga, que se extendió por todo el país, acabó con todos los viñedos de Frigiliana alrededor del año 1880, y consecuentemente con la producción de vino y pasa. Sin embargo, a pesar de esta nueva desgracia natural, y paradójicamente, el número del Padrón Municipal alcanza su máximo histórico, registrándose en 1887 la cifra de 3.197 habitantes.

En el s. XX cabe destacar el estallido de la Guerra Civil Española (1936-1939), que supuso en Frigiliana la destrucción de parte de su patrimonio a cargo de miembros anarquistas del Frente Popular, que quemaron los retablos e imágenes del templo parroquial de San Antonio y de la ermita de San Sebastián. Los años de la posguerra estuvieron protagonizados por el hambre y por los enfrentamientos en la sierra de Frigiliana entre los detractores del nuevo régimen de Franco (los maquis) y la Guardia Civil.

El 20 de enero de 1952 son capturados los últimos rebeldes en el puerto de Málaga, terminando así con unos años de terror e infiusto recuerdo en la historia local.



Año 1934.
Altar Mayor de la Iglesia San Antonio de Padua antes de su destrucción.
Fotografía perteneciente al "Legado Temboury"

Casco Histórico



El Casco Histórico de la Villa de Frigiliana, y dentro de éste su Barrio Mudéjar, representa por sí mismo un conjunto monumental que algunos autores han calificado como la estructura arquitectónica popular de origen árabe más pura de las que existen en la provincia de Málaga. A ello, entre otras cosas, se debe el galardón obtenido en 1982 con el **Primer Premio Nacional de Embellecimiento y Mejora de los Pueblos de España**.

En la actualidad el Casco Histórico de Frigiliana ha sido declarado como Conjunto Histórico Artístico, y es el verdadero símbolo representativo de Frigiliana, recibiendo cada día elogios de los cientos de personas que lo visitan.

Las casas del Barribarto son un claro ejemplo de la arquitectura popular que es base del caserío actual, con alturas adaptadas al terreno, yuxtaposición como conjunto, sencillez exterior, estructuras de crujías, etc. No hay un trazado urbano premeditado, sino grandes manzanas comunicadas por calles en recodo.

Uno de los tramos que mejor ejemplifica este principio de la ciudad hispanomusulmana es el punto en que calle Hernando el Darra desemboca en Travesía y enlaza con calle Amargura y ésta con calle Alta hasta dar a parar a calle Zacatí, para finalizar en las traseras de la iglesia de San Antonio.

Los adarves son testimonio del urbanismo andalusí, éstos dan acceso a las casas que no tienen entrada directa desde las calles o necesitan una segunda puerta. La mayor parte de las veces es un pasillo o recodo que no permite más que acceder a un rellano que antecede a las entradas de las casas que convergen en ese espacio, aunque actualmente algunos de ellos se han convertido en pasajes al haber sido derribadas alguna de las casas a las que daba acceso para comunicar dos calles. En Frigiliana se conservan algunos como los de calle Zacatí, el del Túnel, del Señor, la Huerta, de la Amargura, del Peñón, del Batanero, del Torreón, del Cura Soto, del Corralón y del Inquisidor.

De la que fuera alquería de Frigiliana sólo nos ha llegado lo más privado de su organización del espacio urbano, las casas y los adarves, nada de sus edificios públicos y de uso comunitario, como baños, mezquitas, zaouias, etc., los cuales, aunque no debieron ser de gran entidad, sí que debieron existir.



Adarve de "El Torreón"



Monumentos

El castillo árabe

Se conserva en muy mal estado el Castillo de Lízar. Ocupaba una superficie de 4.000m² y fue demolido en 1569, según las crónicas bajo la orden de don Luis de Requesens, comendador de Castilla, con el beneplácito del rey Felipe II, tras la sublevación morisca de 1569, y cuya orden de demolición pretendía que el castillo jamás volviera a ser refugio de moriscos.

No se sabe la fecha exacta de construcción, aunque algunos autores la sugieren en el siglo IX, coincidiendo con la revuelta de Omar Ben Hafsun contra el emir de Córdoba, cuyas acciones militares llegaron hasta aquí, mientras que otros la llevan al siglo XI, coincidiendo con la construcción de otros recintos similares por parte de los almorávides.

No se conoce la estructura de su trama interior, ya que no se han realizado excavaciones arqueológicas. Sí se conoce parte del trazado exterior, gracias a la conservación de algunos lienzos de muralla de poca altura y restos de muros, lo que situaría al castillo cubriendo la totalidad de la corona del cerro de Lízar. Se presupone que la defensa del castillo contaría con varias torres y por lo menos un acceso desde la cara sur, hacia el pueblo, aunque también pudo tener otra puerta en la cara norte, punto de acceso más fácil.



Restos del castillo

Palacio de los Condes de Frigiliana (El Ingenio)

Hoy es la sede la fábrica de miel de caña **Nuestra Señora del Carmen, única en Europa**. Es uno de los lugares de mayor valor histórico y artístico de Frigiliana. Popularmente se le conoce como “El Ingenio”. Parte de la maquinaria de 1909 usada para la fabricación de la miel de caña, es utilizada aún hoy en día, como uno de los juegos de calderas alimentadas por madera.

Actualmente en la planta baja se aprovechan los espacios interiores para distribuir las necesidades de la producción de la miel de caña. En otros tiempos sus usos fueron distintos, así, la sala a la derecha de la entrada principal, que hoy es almacén, fue antes capilla, en la que, con autorización del Papa Clemente X, se dio misa desde 1662.



Fachada de El Ingenio



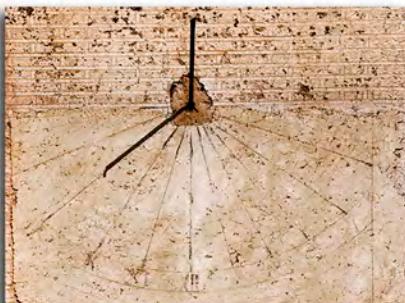
Detalles de los adornos de la fachada

En la segunda planta, a la que se accede por una amplia escalera, se encuentran varios grandes salones, destinados en principio a las áreas privadas de los condes. Al fondo, tras estas salas, se localiza una antigua almazara que permanece completa, con su maquinaria, prensa, piletas, etc. Sobresalen en el perfil del edificio las dos chimeneas que corresponden con estos espacios.

Muy posiblemente, con anterioridad al s. XIX, momento de esplendor de la producción de miel de caña, el Ingenio sufrió una ampliación en sus instalaciones, correspondiendo esta con una prolongación del sector izquierdo de la fachada con un sector rectangular. En 1725 el Conde pidió permiso para la tala de árboles con el fin de acometer esta ampliación. De lo que no hay ninguna duda es que en 1729 el Ingenio estaba operativo.

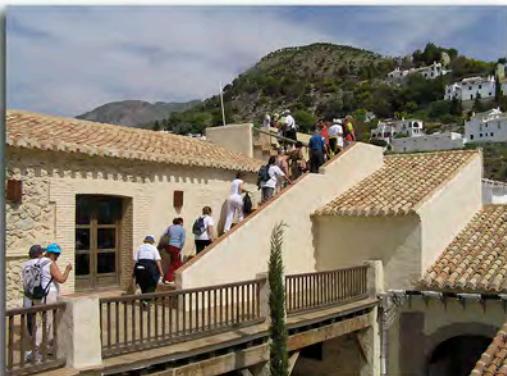
Llama la atención en la fachada del Ingenio la decoración de la misma a través de pinturas y esgrafiados con motivos geométricos. Esta decoración está organizada en bandas, donde se diferencian rombos y rectángulos en tonos tierra y azul. También quedan en la misma dos hornacinas que albergaron en su día las esculturas de la Virgen del Carmen y San Raimundo, además de al menos dos relojes solares.

Siglos atrás el ingenio funcionó con la fuerza que aportaba el salto de agua que provenía desde el Cerro de Lízar a través de acequias, pasando ante por tres molinos, las llamadas maquinillas, que se encuentran en la ladera del cerro y que se dedicaban a la molienda de la caña.



Reloj de arena en la fachada

Casa del Apero



Planta superior del Apero

Probablemente se construyó a principios del s. XVII, quizás coincidiendo con la edificación de la iglesia y el Ingenio, toda vez que la función de este Apero era la de servir de edificio de servicios para las actividades económicas de aquella época. Así, se usó como almacén de los instrumentos de labranza y algunos productos agrícolas, para dar cobijo a los animales de trabajo, además de albergar las viviendas para los trabajadores temporales o personal de los condes.

Hoy día las edificaciones que lindan con el patio interior son propiedades privadas, pero originalmente pertenecieron al edificio.

En la actualidad la Casa del Apero alberga en la primera planta, en lo que fueran las antiguas cuadras, el Museo Arqueológico de Frigiliana, inaugurado el 19 de diciembre de 2009, único Museo Arqueológico de la Axarquía, se encuentra inscrito dentro de la Red

Andaluza de Museos. También ésta primera planta alberga la oficina de turismo y una Sala de Arte Contemporáneo. En la planta superior encontramos la Biblioteca Municipal y la Sala de Exposiciones Temporales.



Entrada al Museo Arqueológico

La Fuente Vieja



Construida en 1640 por D. Iñigo Manrique de Lara, quinto señor de Frigiliana, y primer conde una vez obtenido el título de villa en ese mismo año. Colocó sobre la misma su escudo de armas y desde el momento de su construcción fue llamada Fuente Nueva. Se concibió para abastecimiento de la población y abrevadero del ganado, por lo cual presenta en la actualidad un curioso desgaste.

Ermita de Ecce Homo



Es conocida por los vecinos como Ermita del Santo Cristo. El miércoles santo se procesiona desde esta ermita hasta la iglesia de San Antonio la talla del Ecce Homo, una pieza en maderada policromada de estilo neobarroco realizada en la segunda mitad del s. XX.

La construcción de la ermita está datada en el s. XVIII, es de una sola nave, con un pequeño altar en la cabecera en la que se ubica la imagen dentro de una hornacina rodeada de un pequeño y simple retablo con decoración arquitectónica de pilas en los extremos. Delante tiene un pequeño espacio a modo de pórtico cubierto que marca el acceso a la ermita a través de un arco de medio punto y que tiene, como el resto del edificio, una cubierta de madera a dos aguas.

Los Reales Pósitos



Reales Pósitos

Es un antiguo silo construido en 1767 por los condes de Frigiliana. Su función era almacenar todo el cereal que producían sus tierras, permitiendo la venta y el reparto, así como el excedente de grano en los años de buena cosecha para repartirlos en los malos tiempos.

Este edificio perfectamente pudo sustituir a otro espacio anterior, quizás alguna de las edificaciones que se encuentran en el adarve del Torreón, como demuestra el hecho de que en 1717 el conde donara “la cárcel y granero del Monte de Piedad a favor de su villa de Frigiliana”.

Actualmente el edificio del pósito es un espacio privado ocupado por viviendas y comercios, conservándose de su antigua estructura tan solo las arcadas de ladrillo de su alzado y sus sótanos.

Adarve de El Torreón

Era el lugar donde se encontraba el pósito a principios del siglo XVIII. Actualmente está adosado a una vivienda. En contra de lo que se había especulado hasta ahora, parece poco o nada probable que su origen sea árabe, ya que el tipo de construcción piramidal truncado no ofrece ningún paralelismo arquitectónico que recuerde esa circunstancia.



Interior de El Torreón

Iglesia de San Antonio



Panorámica de la Iglesia de San Antonio.

Es un símbolo de la conquista de la alquería por los cristianos, ya que la actual iglesia se edificó supuestamente sobre una antigua mezquita. Las obras se iniciaron en 1676 a expensas de la familia Manrique de Lara y dirigidas por el “maestro mayor” D. Bernardo de Godoy.

La composición de la fachada es un rasgo común que pone en estrecha relación a las iglesias de Colmenar, Cómpeta, Salares, Torrox y Vélez Málaga. Se organiza a partir de un cuerpo rectangular monumental resuelto con cubierta a dos aguas, al que se adosa un cuerpo de campanario. La escala monumental de la fachada la remarcaban algunos elementos arquitectónicos clave: las pilastres de estilo dórico sobre las que se dispone un entablamento con arquitrabe, que enmarca el escudo del Obispo de Málaga Fran Alonso de Santo Tomás. La fachada se completa con una torre de campanario de dos cuerpos rematada por una espadaña transformada en marco para el reloj del templo. Si nos fijamos en la fachada podremos comprobar a simple vista como se dejan ver los ladrillos sin enfoscar que en su día definían el color tierra de la fachada.



Escudo del Obispo de Málaga Fran Alonso de Santo Tomás. Situado sobre la puerta de entrada principal.

El interior presenta una planta de cruz latina con un coro en alto. La cubierta de la nave central está resuelta a la usanza de la arquitectura mudéjar, con un tipo de estructura denominada armadura de par y nudillo, con decoraciones geométricas de líneas que forman los paños de la lacería. Esta armadura es un testimonio que nos remite a su construcción en los siglos XVI-XVII.



San Antonio es una iglesia de tres naves separadas por arcos de medio punto elevados sobre pilastras, siendo la central la única en la que se evidencia la armadura de madera, mientras que las laterales se cubren con colgadizos.

De entre los arcos que separan la nave central de las laterales, los dos primeros que encontramos al entrar al templo presentan una interesante decoración de pintura mural, que fue descubierta en 1998. La decoración del primero está basada en la vida de ultratumba, un tema escatológico típicamente barroco, con un total de 10 calaveras con tibias cruzadas, algunas de las cuales van cubiertas con coronas y birretes sacerdotiales.

La decoración del segundo arco muestra motivos florares, aunque tiene un carácter simbólico importante, en el que se unen el pasado musulmán de Frigiliana, representado por los dos jarros que hay en la base, y que hacen alusión a Alá, con el símbolo de la cristiandad que se representa en la clave del arco. Parece probable que buena parte de la iglesia fuera pintada en su origen.

La cabecera del templo está cubierta con un sistema de bóvedas de aire barroco que descansan sobre muros abiertos con ventanales. Este sistema de cubrición llama la atención porque prácticamente se repite, sin la presencia de ventanales, en las techumbres de algunas de las naves de la planta baja del Ingenio. Este sistema da paso a una cúpula de media esfera sobre pechinas del crucero, que permite el paso de luz natural a través de la linterna que se abre en su centro, fomentando el concepto de espacio y tiempo barroco.



Patrimonio Industrial

Son los elementos materiales vinculados a las distintas producciones agrícolas que se han dado en Frigiliana, principalmente las relacionadas con la uva y la caña de azúcar, los que han dejado un patrimonio industrial importante.

Existían en Frigiliana varios lagares, algunos de ellos en el casco urbano, para la producción de vino, que procedía la uva moscatel, la misma que era utilizada para la producción de pasas. De estos lagares quedan ejemplos de algunos parcialmente conservados, mientras que la pasa se elaboraba en unas estructuras llamadas paseros dispuestos en las laderas pendientes de los cerros, los cuales aún hoy en día se pueden observar ejerciendo su función.

La caña de azúcar, además de darnos azúcar y miel, también sirvió para la producción de papel, pues de la caña exprimida se extraía la materia prima para su elaboración, el bagazo. Consta la existencia en Frigiliana en 1848 de dos ingenios azucareros movidos por el agua, propiedad de los condes, además de un pequeño molino movido por vapor. A finales del s. XIX, además de los mencionados, existían varios más de menos entidad: La Molineta, que se dedicó al azúcar, la harina y el papel, la maquinilla de Doña María Dolores Jiménez, la Maquinilla de los Rojas, además de las Maquinillas de Arriba, de En medio y de Abajo, que son los tres edificios que se observan a los pies del Castillo, y que aprovechaban el agua canalizada desde Lízar y que terminaba llegando al Ingenio.



La Molineta

Existen también restos de dos molinos de aceite, uno de ellos conservado parcialmente, que se encuentra a la entrada de la actual Sociedad Cooperativa Agrícola, y que es una antigua almazara de prensa a sangre, es decir, tirada por mulos. Un segundo molino se encuentra a comienzos de la calle el Chorruelo, esta almazara, que ya aparece fotografías de 1934, permanece completa pero fuera de uso, habiendo terminado su actividad alrededor del año 1982.

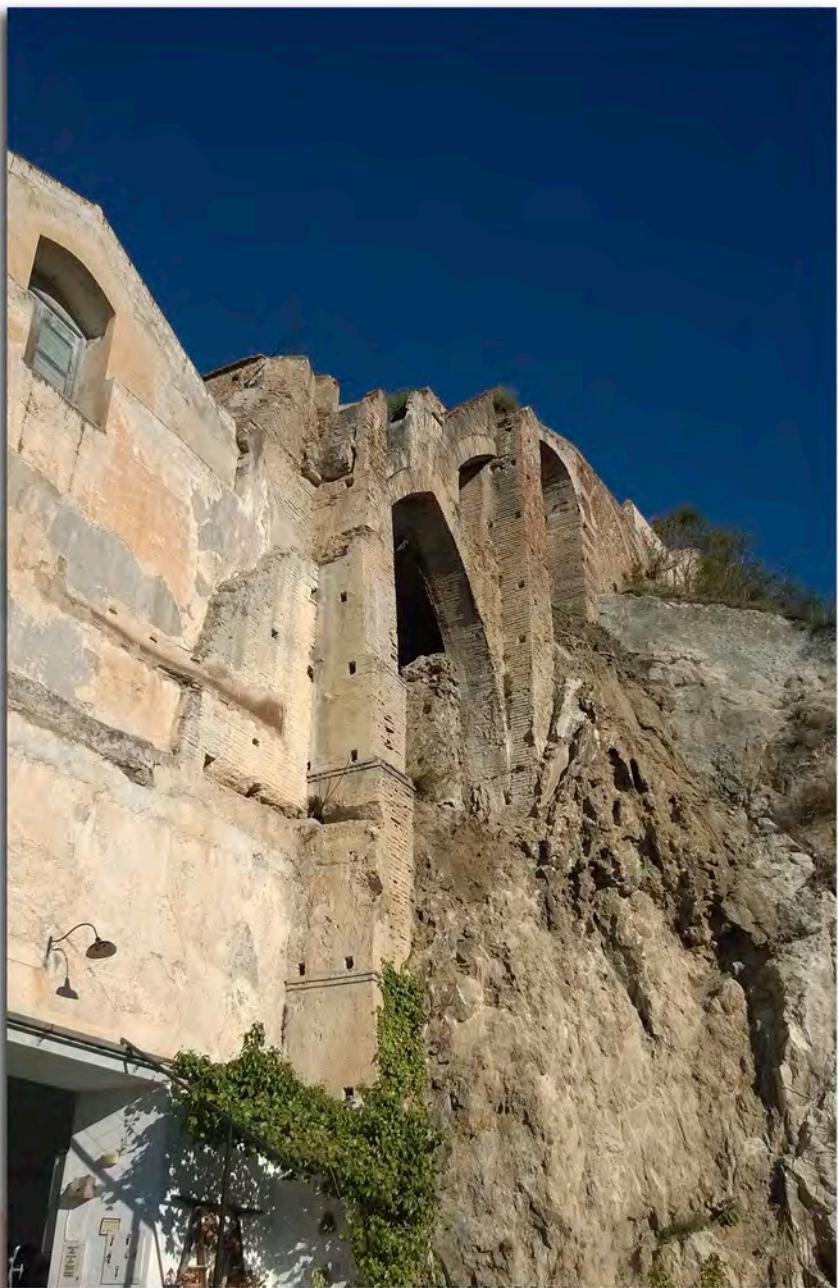
Las características hídricas de Frigiliana hicieron posible durante siglos un sistema de canales que aprovechaba las aguas del río Alcónchar (hoy en día llamado Higuerón). Estas acequias aseguraban con sus saltos de agua, la energía hidráulica suficiente para mover las aceñas de los ingenios, fábricas de piel de estraza y molinos harineros, que eran las industrias de la Villa de Frigiliana. De estas canalizaciones cabe destacar el complejo sistema de saltos de agua que baja desde los pies del Castillo de Lizar hasta el Ingenio.



*Antiguo lagar en el casco urbano.
Año 1966. Fotografía: Robert Holder*



*Las Maquinillas de Arriba, En Medio y Abajo, situadas en la ladera del cerro de Lizar.
Aprovechaban la fuerza de caida del agua proveniente del pozo de Lizar y que terminaba llegando a El Ingenio.*



Saltos de agua de "las maquinillas" vistos desde la parte trasera de El Ingenio

Fiestas y tradiciones



San Sebastián: 20 de enero.

Hasta 1967 las fiestas patronales se celebraban en torno a este día, aunque por razones de tipo climatológico, que deslucían normalmente esta celebración, la por entonces llamada “Función”, fue trasladada al mes de junio en honor a San Antonio de Padua. En la actualidad el día 20 de enero se festeja exclusivamente con un acto religioso, procesión del Santo Patrón por las calles del pueblo y diferentes actos lúdicos, culminando la jornada con una verbena popular.

Carnaval: Primer sábado de cuaresma.

Como la mayoría de los pueblos españoles, Frigiliana no permanece ajena a esta tradición secular donde el pueblo se desprende de sus prejuicios y sale a la calle con los más inusitados disfraces para parodiar los temas de actualidad.

El carnaval de Frigiliana es relativamente joven, comenzando a celebrarse de forma oficial a principios de los 90, pero el paso de los años lo ha consolidado y los vecinos del pueblo lo han asumido como una fiesta más dentro del calendario.



San Sebastián en desfile procesional

Semana Santa

La Semana Santa en Frigiliana abre sus celebraciones y pasos procesionales el viernes anterior a la semana de pasión, muerte y resurrección propiamente dicha. Así pues, el Viernes de Dolores procesiona exclusivamente esta hermandad, sin duda la que cuenta con mayor número de hermanos, ataviados con túnica negra y capucha en forma de tocado faraónico cayendo sobre la espalda. Esta hermandad, cuya fundación se remonta al 14 de agosto de 1771, hizo su primer paso procesional en la Semana Santa del año siguiente a su constitución, siendo la primera vez que las calles de Frigiliana procesionaron estas túnicas acompañando la imagen de Nuestra Madre y Señora de los Dolores.



Jueves Santo

Las celebraciones del Domingo de Ramos se abren con la bendición de ramas de olivo y palmas en la Ermita de San Sebastián, localizada junto al cementerio. Desde aquí se sale en procesión portando los penitentes las ramas y palmas bendecidas camino de la iglesia de San Antonio donde se celebra la santa misa.

El Jueves Santo, horas antes del paso de Nuestro Padre Jesús Nazareno, Cristo de la Caña y Virgen de los Dolores, tiene lugar la celebración de la Santa Cena, durante la cual el sacerdote lava los pies a doce vecinos que, con sus hábitos y caretas, algunas de las cuales se remontan al siglo XVIII, representan a los apóstoles.

Estas mascaras se atesoran durante todo el año en la iglesia de San Antonio y solo salen de allí para su procesión por las calles de Frigiliana el Jueves y Viernes Santo.

Sin duda el día más solemnizado y por el que es famosa y especial la Semana Santa de Frigiliana es el Viernes Santo. Después de la celebración del vía crucis por las calles del pueblo, tiene lugar la caída de la tarde en la iglesia parroquial la escenificación de la muerte y desprendimiento de Jesús, para seguir, entrada la noche, con la procesión de Jesús yacente en el Santo Sepulcro portado y acompañado por los hermanos de su cofradía, cuya constitución

se remonta a principios del siglo XIX, siendo su túnica del mismo corte que la de la Hermandad de la Virgen, variando el color que, en este caso, es morado con cenefas amarillas.

Pero el sentido trágico de la pasión y muerte que congrega en las calles de Frigiliana a miles de personas, se patentiza en la procesión de la Soledad, exquisita muestra del espíritu barroco que aún envuelve la Semana Santa de Frigiliana y en la que pueden tomar parte sólo y exclusivamente mujeres, independientemente de su raza, condición, nacionalidad o credo, pero, eso sí, su vestuario

debe ceñirse estrictamente a la tradición inquebrantable del riguroso luto.

Esta procesión, que sale a las calles inmediatamente después de la conclusión del paso del Santo Sepulcro y Virgen de los Dolores, sume el Caso Antiguo en una total e inquietante oscuridad, quedando iluminados los rincones por donde transita por la tenue luz de los cirios que portan las cientos de mujeres rigurosamente enlutadas según las normas que previamente establece la Agrupación de Cofradías.



Es en la Soledad donde el antagonismo de la muerte y la pena compartida por las mujeres en sus cantos marianos, muestran en las bellas y enigmáticas calles del barrio morisco la esencia más sublime del recogimiento que para nada recuerda el siglo XXI. Es la luz, solo la temblorosa luz de las velas, y el silencio, un silencio fugazmente interrumpido por el lamento de una saeta y el canto de las mujeres, lo que convierte a la procesión de la Virgen de la Soledad en una manifestación.

La Hermandad del Resucitado pone fin a las celebraciones de Semana Santa el Domingo de Resurrección. Esta Hermandad, fundada en 1988, cuyos hermanos se visten con túnica y capuchas blancas y capa verde como homenaje implícito a la tierra, procesiona su paso al mediodía acompañado por la Banda de Música, mientras en su pausado avance las imágenes de Jesús Resucitado y la Virgen de la Aurora reciben el homenaje de los vecinos que desde los balcones engalanados con las mejores colchas de la casa, arrojan pétalos de rosa.



Desprendimiento

Día de la cruz: 3 de mayo.

Esta fiesta, restaurada por la Agrupación de cofradías en 1981, tras su desaparición en plena Guerra Civil, muestra la imagen más bella del pueblo en su anual y rendido tributo a la estación de las flores.

Bien es cierto que el Día de la Cruz se celebra simultáneamente en otros rincones de Andalucía, pero sin ánimo de menosprecio alguno hacia nuestros paisanos, hay que comprender que esta celebración nunca encontrará mejor escenario sobre el que mostrarse que las calles, plazas y adarves de Frigiliana. Porque es aquí concretamente donde no existe ningún grado de artificialidad, ni si quiera de contraste entre las flores con las que se engalana el armazón de las cruces y el resto de paisaje urbano, llegando incluso a resultar algo etnográfico el sentido de la hospitalidad que corrobora su pasado árabe, a la hora de agasajar a los visitantes con las chacinas, tortillas, arropías, melcochas, migas y otras viandas siempre regadas con el exquisito vino que producen estos campos.

Al llegar las primeras horas del día los barrios se despiertan al unísono. Mientras las vecinas más ardilosas se aplican en engarzar las infinitas combinaciones de flores sobre los maderos de la cruz, el resto "consagran" la mañana a preparar los más ricos y típicos dulces de miel de caña



Una de las muchas cruces que adornan el pueblo

con los que mimar a todos aquellos que se acerquen a compartir ese día con nosotros y que, para nuestro regocijo, cada año se multiplican.

Algunas horas antes de que caiga la tarde, la Banda municipal de música, junto con una panda de verdiales y la Agrupación de Coros y Danzas de la villa van visitando por turnos todas y cada una de las cruces, homenajeando con sus actuaciones la entrega y esfuerzo de los vecinos en su preparación. Concluido el itinerario por las distintas agrupaciones, que desembocarán en la cruz de la Plaza de la Iglesia, comenzará la verbena en este mismo entorno, que se prolongará bien entrada ya la madrugada.

Feria de San Antonio: Entorno al 13 de junio

La Feria de Frigiliana se celebra en honor a su Santo Patrono San Antonio de Padua, cuya festividad se celebra el 13 de Junio. Cada año el estruendo de los cohetes y la diana floreada marcan el inicio de las fiestas de San Antonio, que se prolongan durante cinco días en los que diferentes actividades y concursos completan el apretado programa de feria.

El pistoletazo de salida de cada feria tiene lugar cada año con la gala de elección de la Reina de las Fiestas, que sirve de inicio a las actividades, conciertos y eventos que tendrán lugar durante el día y la noche a lo largo de los días que duren las fiestas. Día tras otro, la caída de la tarde inaugura el bullicio, donde el estridente sonido de las sirenas y bocinas, confundidos con la competición de vatos de las atracciones y el vocerío de los barraqueros, dan paso cerca de la media noche, al baile y las diferentes actuaciones de especial relevancia que tienen lugar en la caseta oficial.



Romería de San Antonio

Durante los días de fiesta ésta se traslada a diversos puntos del pueblo. Los juegos más tradicionales congregan a los más pequeños en el Barrio de San Antonio desde hace décadas, con carreras de cintas en bici, "pucheros", "carreras de huevos", fiesta de la espuma.

Pero no solo la noche es la destinataria del jolgorio, la feria de día se vive en la caseta oficial, donde cientos de personas acuden a ver a los diversos grupos locales de bailes populares, flamenco, etc, en una gran fiesta que se alarga hasta bien entrada la tarde.

El 13 de Junio, día central de las fiestas y festividad de San Antonio, se celebra la tradicional romería en la que se procesiona el Santo Patrón desde la iglesia que lleva su nombre hasta un área de esparcimiento en el río Higuerón conocida como "El Pozo viejo"

Esta tradición romera que conmemora la victoria de los cristianos sobre los moriscos en la reseñada "Batalla del Peñón", sirve como acto de convivencia entre los visitantes y vecinos que, a la sombra de los pinares de las márgenes del río, comparten un buen almuerzo.

Como norma general las fiestas suelen terminar el mismo día 13 con gran quema de Fuegos artificiales, aunque en función del calendario, algunos años el día del patrón ha servido como día de inicio de nuestra Semana Mayor.

Festival Frigiliana 3 Culturas



Sin duda el momento durante el año en el que cultura y fiesta se unen de forma única en Frigiliana es en el Festival Frigiliana 3 Culturas.

Su primera edición tuvo lugar en 2006, y desbordó las mejores previsiones de asistencia de público. En aquel año más de 15.000 personas visitaron Frigiliana durante los días del festival, y en años sucesivos esa cifra se fue incrementando. Se celebra el último fin de semana de agosto. Con motivo de la inauguración de esta primera edición se descubrió en Calle Chorruelo la escultura que representa el logotipo del Festival, bajo el título “Tres Culturas, Dos escultores, Un Dios”.

El Festival es una mezcla de fiesta, cultura, gastronomía, música... Se usa el argumento de Frigiliana como lugar de convivencia entre las tres grandes culturas, cristiana, judía y árabe, para ofrecer al visitante una amplia gama de oportunidades de ocio, diversión, esparcimiento, y cultura.

La música en vivo está en la calle durante todo el día, los teatros callejeros animan a los turistas, la ruta de la tapa calma a los más hambrientos, los conciertos atraen a cientos de personas, las conferencias nos llevan a conocer mejor nuestro pasado.

El mercado de las 3 Culturas es el centro neurálgico del Festival. A su alrededor música en vivo, pasacalles, colores y olores por doquier, y gente, mucha gente. Más de 20.000 personas pasan cada año por las calles de Frigiliana el último fin de semana de agosto.

festival frigiliana 3 Culturas

www.festivalfrigiliana3culturas.com



Gastronomía



La cocina tradicional de la Axarquía tiene en Frigiliana un referente de primera magnitud. Los productos naturales de la tierra: miel de caña, el aceite de oliva virgen, los ricos caldos moscateles de sus viñedos y las verduras frescas de sus huertas, conforman una de las cocinas más singulares de la provincia.

Destacan platos tan exquisitos y peculiares como los elaborados tomando como base la carne del choto. Se prepara frito, bien al ajillo o con variedad de salsas, privando como una de las más exquisitas la salsa de almendras.

Otro plato muy característico de la gastronomía de Frigiliana son las migas, las cuales es típico acompañarlas con pescados frescos de nuestras costas, con bacalao, cebolleta, aceitunas, naranja... Por tradición popular su degustación es característica en los días de lluvia.

Los potajes, tan propios de la cocina axarqueña, encuentra en Frigiliana multitud de variantes locales diferenciadoras del resto. En este sentido, inexcusable no degustar el preparado a base de coles, el de hinojos, la olla de calabaza, o el potaje de Semana Santa, este último propio de la vigilia, así como las tortillitas de huevo, harina y bacalao mojadas, a discreción, en miel de caña.

Hablando de la miel de caña no debemos olvidar que Frigiliana es la única productora en Europa de este nutritivo alimento. Por esta razón dulces autóctonos como las arropías, las melcochas, o las batatas cuentan en su composición con la miel como su único o principal ingrediente. De la misma forma es un complemento ideal para frutas, queso fresco, cuajada, yogures, flanes, etc.



Choto al ajillo



Migas



Potaje de Semana Santa



Berenjenas con miel de caña

Visite Frigiliana



Alojamiento

Acertará barajando cualquier posibilidad de alojamiento, tanto en el casco urbano como en el campo. Si se decanta por la primera opción la oferta es variada, pudiendo elegir entre hospedarse en alguno de los hoteles de la localidad, elegir apartamentos turísticos, o quizás decantarse por el alquiler de alguna de las muchas casas rurales disponibles para el turista. Si por el contrario prefiere el contacto más directo con la naturaleza podrá escoger alguno de los hoteles rurales con encanto o alguno de las decenas de cortijos disponibles y perfectamente acondicionados.

Dónde comer

Tanto en el casco nuevo como en el histórico, encontramos un buen número de restaurantes que sirven los platos más representativos de la cocina autóctona, comarcal, nacional e internacional. En cualquier caso tanto los paladares más exigentes como aquellos que quieren disfrutar sencillamente de la cocina más tradicional verán satisfechas sus necesidades.

Qué visitar

Visitar Frigiliana implica necesariamente dejarse llevar por las callejuelas de su casco histórico, muy especialmente por el conocido como Barribarto. Estrechos callejones, el sol reflejado con intensidad en las siempre encaladas e impolutas fachadas, adarves a rebosar de plantas y flores, y una tranquilidad en sus calles que le hará, prácticamente, viajar al pasado. En su paseo por el casco histórico debería, a ser posible, seguir la sucesión cronológica de los doce paneles cerámicos que reproducen la batalla del Peñón de Frigiliana entre cristianos y moriscos, que están repartidos a lo largo de las calles Hernando el Darra, Alta, Chorrera, Santa Teresa de Ávila y Callejón de la Iglesia.

Tampoco debe dejar de visitar monumentos de entidad como la Iglesia de San Antonio de Padua, del siglo XVII, y otros monumentos que la historia han dejado en nuestras calles, como la Fuente Vieja, los Reales Pósitos o el Adarve del Torreón, donde hace no muchos años se encontró la vasija con el enigmático símbolo de las tres culturas.



Calle La Huerta

Museo Arqueológico

Desde diciembre de 2009 Frigiliana ofrece a los visitantes la posibilidad de conocer los restos de su pasado, gracias al Museo Arqueológico de Frigiliana, en la actualidad es el único Museo Arqueológico de la comarca de la Axarquía, integrado en la Red Andaluza y Española de Museos. Ubicado en la Casa del Apero, más de 400 m², destinados a Oficina de Turismo, Biblioteca Municipal, Sala de Arte Contemporáneo y Sala de Exposiciones Temporales..



Una de las salas del museo

El museo muestra 125 piezas, en una remozada Casa del Apero, que le da importancia que se merecen la cultura y pasado de Frigiliana. El visitante recorrerá en su paseo por el Museo piezas desde el Neolítico hasta nuestros días, entre ellas podrá encontrar el cráneo de un niño de entre 8 y 10 años de edad, encontrado en la Cuevas de los Murciélagos, y que data de entre 4000 y 5000 años a.C. o ésta ánfora aparecida en el Cerrillo de las Sombras, decorada con óxido de hierro y manganeso, del siglo VI-VII a.C. cuyo dibujo ha servido como logotipo del Museo Arqueológico de Frigiliana.



Jardín botánico

La idea desarrollada en este jardín es reunir una muestra de plantas que han sido útiles a los habitantes de Frigiliana a lo largo de los últimos siglos, bien sea para la alimentación, como para usos curativos, cestería, fabricación de calzado, industria de la seda (que alcanzó su máximo desarrollo en época musulmana), fabricación de papel o perfumes, etc.



Jardín botánico

El jardín se adapta a la topografía tradicional del terreno, abancalada, matriz paisajística de estos pagos, integrándose así con el entorno sin grandes artificios.

Con el tiempo este espacio se irá enriqueciendo con nuevas especies y las plantas actuales darán sombra, flores, frutos, para que así el pueblo de Frigiliana y sus visitantes sean testigos directos de todos los beneficios que estas plantas y árboles nos han dado a lo largo de la historia.

El jardín botánico fue inaugurado en 2010 y es accesible desde la Avenida Carlos Cano, y recientemente también desde otros dos puntos situados en el propio casco antiguo, accediendo al jardín desde el Callejón del Agua, en Calle Real, y también desde esta calle a través de La Huerta.

El jardín también incluye una pista de petanca, donde vecinos y turistas practican este deporte.



Senderismo por el Parque Natural

Los amantes de la naturaleza están de enhorabuena ya que Frigiliana ofrece esta alternativa de ocio en su condición de puerta del Parque Natural de las Sierras Tejeda, Almijara y Alhama. Multitud de rutas a lo largo de estos parajes vírgenes cargados de historia donde disfrutar de la contemplación de la maravillosa fauna y flora mediterráneas, de sus cursos salvajes de agua, de sus barrancos encajados y si corona alguna de las cimas cercanas, de sus excepcionales vistas panorámicas hacia los montes africanos, la bahía de Málaga y las costas granadinas.



Grupo de senderistas en ruta por el Parque Natural

Con una extensión de 40.663 hectáreas, este Parque Natural abarca la gran parte del macizo montañoso que va desde el río Puente de Piedra en Alcaucín (Málaga), hasta la carretera de la cabra montés en Otívar (Granada).

Aquí se incluyen una alineación continuada de escarpes rocosos que constituyen la altura más prominente de la geografía sureña hasta la costa portuguesa. Con sus 2.068 m. de altitud, el pico Maroma no encuentra rival, siendo la atalaya dominante hacia el poniente con espectaculares panorámicas sobre las dos orillas del Mediterráneo.

Además de las rutas ya establecidas, que le pueden llevar a la Fuente del Esparto, los restos del Castillo de Lízar, el Acebuchal, El Fuerte o Alcóncar, si visita Frigiliana coincidiendo con el último domingo de cada mes, el consistorio organiza rutas guiadas a pie por los parajes más significativos de nuestra sierra y alrededores, con rutas para personas de todas las edades y condición, llevándoles a parajes tan conocidos como las cimas de La Cuesta del Cielo, Navachica o La Maroma, esta última a 2.068 metros sobre el nivel del mar, o bien disfrutar de paseos más sosegados haciendo, por ejemplo, la ruta de las ventas, en la que pasará por las antiguas ventas de Cándido, Pradillos, María Guerrero, u otras más conocidas como la de Cebollero o Panadero.

De compras

Artesanía singular donde se alternan los materiales más tradicionales como la arcilla, el cuero, la madera, con otros de curiosa manufacturación a base de calabazas de agua, cera, flores secas o esparto, se distribuyen a lo largo de las pequeñas tiendas que podemos encontrar en el casco histórico y calle San Sebastián. De la misma forma, todo tipo de curiosidades y elementos decorativos de la cultura andalusí pueden adquirirse en estos comercios.

Productos típicos como la miel de caña, el aceite de oliva, el vino del terreno, las pasas, los higos secos o la miel de abeja podemos encontrarlos en muchos comercios especializados a lo largo del casco antiguo.



Tienda de artesanía

Practicando deporte

Estar de vacaciones no implica necesariamente apartarse de la vida sana. Si se pretende seguir cuidando el cuerpo, aún en vacaciones, Frigiliana ofrece al turista unas instalaciones deportivas que son la envidia de la comarca.

El Pabellón polideportivo Villa de Frigiliana concentra la mayoría de actividades deportivas, ya que además de la cancha dispone de gimnasio, sala de spinning, bodypump, aerobic y rocódromo.

Pero además Frigiliana cuenta con un campo de fútbol 7, una moderna pista de pádel y piscinas semiolímpicas, instalaciones que están en funcionamiento durante todo el año con actividades para todos, escuelas deportivas para los más pequeños y competiciones locales.



Campo de fútbol 7 y pista de pádel

MES DE JULIO



CAMPUS
villa de frigiliana

WWW.CAMPUSFRIGILIANA.COM



La oferta deportiva de Frigiliana destaca por un Campus de baloncesto al primer nivel en el ámbito nacional, que en 2010 cumplió su edición número doce, y que año tras año congrega a casi 200 niños de todo el país.

Se celebra durante 9 días en el mes de julio, y por el Campus han pasado primeras figuras del baloncesto nacional y mundial desde sus comienzos. Estrellas de la NBA como Otela Harrington o Chris Mulling, sin olvidar a primeras figuras nacionales que también triunfan en la NBA, como Pau y Marc Gasol, Sergio Rodríguez o Jorge Garbajosa, sin dejar de lado a las grandes estrellas nacionales, como los hermanos Alfonso y Felipe Reyes, Juan Carlos Navarro, Berni Rodríguez, entre otros.



Pau Gasol en su paso por el Campus Villa de Frigiliana

El Campus de Baloncesto Villa de Frigiliana da la posibilidad a los participantes a mejorar su técnica en este deporte, además de una gran cantidad de actividades de ocio alternativas.



Más información en
www.campusfrigiliana.com



A B C D E F G H I J K L M N O



Teléfonos de interés:

	Oficina de turismo. C/ Cuesta del Apero nº10. Tel: 95 253 42 61	H2
	Ayuntamiento de Frigiliana. C/ Real 80. Tel: 95 253 30 02	D7
	Policia local. Pza. Ingenio s/n. Tel: 95 253 31 26 - 658 792 751	G1
	Farmacia. Pza. Ingenio nº3. Tel: 95 253 42 60	G1
	Centro de salud. Avda. Ppe. Asturias nº 11. Tel: 95 253 31 23	J3
	Parada de autobús. Pza. Ingenio s/n. Tel: 95 252 09 84	G3
	Servicio de taxi. Pza. Ingenio s/n	G3
	Oficina de correos. Avda. Andalucía 39	O7

Lugares de interés

Casa del Apero, Museo Arqueológico, Oficina de turismo	H2
El Torreón	D7
Iglesia San Antonio de Padua	B8
Escultura de las 3 Culturas	A8
Pabellón Polideportivo y piscina municipal	E10
Jardín botánico	E6, E7
Jardines de El Portón	F4, F5
Plaza de las 3 Culturas	G4, G5
Campo de fútbol 7 y pista de pádel	I1
Parque de Andalucía	L6



La Villa de las Tres Culturas



Excmo. Ayuntamiento
de Frigiliana

www.frigiliana.es

www.turismofrigiliana.es



TurismoFrigiliana



@AytoFrigiliana